

Clave para salvar vidas

Factores de riesgo en hombres mayores de 50 años

La incidencia de esta enfermedad aumenta con la edad, los casos en menores de 40 años son mínimos mientras que alcanza una tasa de 100/100.000 en mayores de 80 años. **Por: Rodrigo M. Ancamil**



➔ En Chile el cáncer de próstata es el tipo de cáncer más común en los hombres. Esta enfermedad corresponde al crecimiento de células tumorales dentro del tejido prostático normal, y al igual que otro cáncer presenta un crecimiento acelerado, posibilidad de invadir otros órganos, o de generar metástasis.

Su incidencia es de 50-60 casos diagnosticados por cada 100 mil habitantes, y el riesgo de padecerlo aumenta en varones mayores de 50 años, por lo que comenzar un chequeo preventivo alrededor de los 40 años es fundamental para poder combatir esta enfermedad.

“Estudios han revelado que esta patología posee algunos factores de riesgo, tales como edad, antecedentes familiares de cáncer de próstata o de mama, tabaquismo y consumo de alcohol. También, se ha vinculado su incremento al consumo de

lácteos con alto porcentaje de calcio, sin embargo, aún no existe suficiente base científica que respalde esta afirmación”, indica Ariadna Garros, académica Carrera de Enfermería Universidad de Las Américas, Sede Concepción.

Además, se ha observado una mayor frecuencia de este cáncer en hombres afrodescendientes, cuyos casos suelen ser más comunes en edades más tempranas al promedio. De igual forma, existen ciertas variabilidades hereditarias, como por ejemplo, si el padre de una persona tiene cáncer a la próstata es más probable que el individuo también tenga la enfermedad, pero en caso de que sea un hermano, las probabilidades son mucho mayores. Aún así, la mayoría de las personas que tienen cáncer de próstata no se debe a un factor de herencia.

Las señales que pueden causar preocupación son la dificultad para comenzar a

orinar, flujo débil o interrumpido, necesidad de orinar más seguido de lo usual especialmente por la noche, dificultad para vaciar la vejiga por completo, dolor o ardor al orinar, sangre en la orina o en el semen, dolor persistente en la espalda, caderas o pelvis y dolor al eyacular.

“Si la persona identifica algunos de estos síntomas debe acudir inmediatamente al médico, quien de seguro le pedirá realizar un chequeo para detectar si existe alguna anomalía. Entre los principales exámenes que se efectúan están el tacto rectal y de Antígeno Prostático Específico (APE) que se obtiene a través de una muestra de sangre. En el caso que los resultados resulten con un grado de alteración, se procede a tomar una biopsia”, señala la académica de la Universidad de Las Américas.

Entre los tratamientos se pueden encontrar cirugías, quimioterapia y radioterapia, dependiendo del grado de severidad y condiciones del paciente.

Para su prevención han surgido distintas teorías y tratamientos, como es el uso de licopeno, un pigmento orgánico presente en distintas frutas, como el tomate. Sin



embargo, no existe evidencia que respalde su capacidad de evitar el cáncer de próstata o su reaparición, ni de este u otro producto, por lo que el chequeo y la detección a tiempo es la única forma comprobada para evitar las graves consecuencias de esta enfermedad. Además, es importante que estos chequeos se realicen antes de presentar síntomas, ya que en las primeras etapas el cáncer de próstata es asintomático.

No existe método para prevenir esta enfermedad y en sus primeras etapas no presenta síntomas, por lo que el chequeo antes de los 50 años es vital para detectar el cáncer a tiempo.